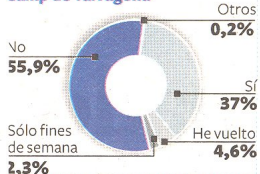
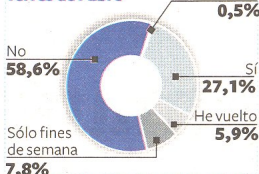


Vive en el hogar de origen

Camp de Tarragona

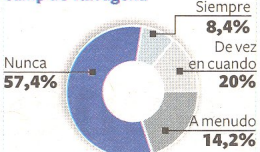


Terres de l'Ebre

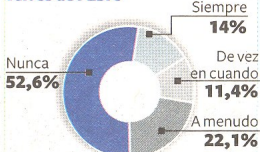


¿Tiene dificultades para llegar a final de mes?

Camp de Tarragona

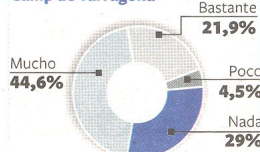


Terres de l'Ebre

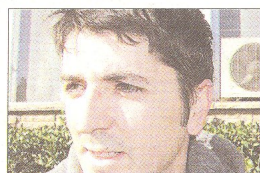


Relación entre ocupación

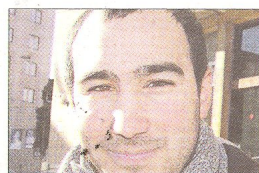
Camp de Tarragona



LOS TESTIMONIOS



‘Por suerte, mi trabajo es estable y, al vivir solo y no tener muchos gastos, puedo llegar a final de mes, pero la situación para los jóvenes es muy complicada’
Borja Martínez 28 años



‘Estoy trabajando y estudiando. Hago prácticas como chapista. Me gusta, pero sé que en el día de mañana será difícil conseguir un puesto de trabajo’
Carlos García 22 años



‘Aún estoy estudiando. Me planteo ir a la universidad para tener más formación. Es la única opción para tener más posibilidades de trabajar’
Madelina Zuda 19 años



‘Tengo amigos que han cursado una segunda carrera para intentar tener más opciones laborales y están trabajando en un supermercado’
Jordi Hernández 19 años

Independizarse implica a veces empobrecerse

● Viene de la página 3

A la realidad de una emancipación suspendida o por lo menos aplazada en el tiempo, se añade la propia dificultad que entraña irse de casa y valerse por sus propios medios. El 42,8% de tarraconenses reconocen que su situación económica es peor. Inevitablemente, las penurias en la independencia van acompañadas de la precariedad laboral, nutrida habitualmente de elevadas dosis de insatisfacción.

Exceso de cualificación

La encuesta ratifica lo que hasta ahora era una percepción más o menos generalizada: la formación de los jóvenes supera de largo el trabajo que desempeñan y difícilmente los estudios coinciden con el empleo que se tiene. El 27,6% consideran que el nivel de estudios es superior o muy superior al trabajo que hace. Mientras, trabajar ‘de lo nuestro’ es casi una quimera, como lo demuestra el 33,5% de jóvenes en el Camp de Tarragona (un 34,1% en

el Ebre) que reconoce ‘poca’ o ‘nula’ relación de los estudios con su puesto actual de trabajo. «Nos encontramos con muchos jóvenes que han estudiado carreras que no tenían salida y luego tienen que competir con otras personas que sí están formadas para un puesto específico. Hay licenciaturas más limitadas que otras. De todas maneras, la URV ya tiene un observatorio para adecuar la oferta formativa a la de trabajo, y así no formar a perfiles que no tengan salida», narra David Romero, responsable de la Fundación Adecco en Tarragona.

La reagrupación familiar

Collado detalla parte de la tipología de afectados: «Tenemos adultos precarios. No se está bajando nada contra la precariedad social y eso hace también que muchos jóvenes acaben ‘petando’: personas que habían dejado el sistema educativo, reagrupaciones sociales, gente que se va a vivir a casa de los padres, la familia que vuelve a ser extensa, jóvenes que se habían emancipado individualmente y que son incapaces de pagar el alquiler...», enumera Collado, que añade: «La insatisfacción es brutal. Hay situaciones de miedo. Hay legiones de parados y el sistema lo tiene muy fácil a la hora de contratar o des-

‘Te acostumbras a ser libre y es difícil cambiar’

El paro ha truncado emancipaciones como la de Jordi, que tras diez años fuera de casa ha tenido que volver al hogar

RAÚL COSANO

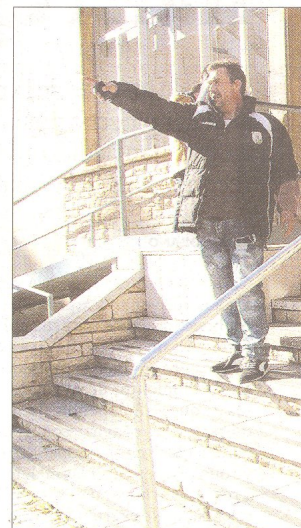
El reusense Jordi Fernández ha tenido que volver al hogar materno. Él es uno de los 9.090 tarraconenses que después de haberse independizado se han visto obligados a regresar al lugar de origen. A sus 27 años, hace dos meses que ha puesto fin a una década de vida emancipada. «Se lleva muy mal. Estás acostumbrado a toda la libertad del mundo, a hacer lo que quieres, a llevar tu propia vida y cuesta amol-

darse a la nueva situación», cuenta.

A los 17 tuvo que dejar los estudios para ayudar en casa. Era 2003, tiempo de pujanza y de abundancia de empleos. «No me arrepiento de no seguir estudiando porque en aquel momento no quedaba otra. Por entonces, la mitad de mi sueldo siempre iba para mi casa», reconoce. Y así empezó una larga y dura trayectoria profesional, fundamentalmente en la hostelería. «También trabajé de repartidor, de lo que saliera, pero sobre todo como camarero», explica.

Medio año buscando empleo

Lejos quedan aquellos tiempos en los que se ganaba un sueldo que podía aportar a casa, y además pagarse el alquiler. Ahora lleva medio año buscando trabajo infructuosamente. «No hay



nada, no me cogen en ningún sitio. Ya no sé dónde ir», se lamenta. Es un ejemplo de reagrupación familiar para contener mejor a la crisis: «En casa tenemos que tirar de Cáritas para salir adelante. Ahora voy a vender la moto para sacar algo de dinero y poder pagar el alquiler». Ahora reside en Montbrió, pero en lar-

LAS CIFRAS

42,8%

de tarraconenses creen que su situación económica tras la emancipación del hogar de origen es peor.

60,8%

de jóvenes consideran estresante su empleo ■ En las Terres de l'Ebre el dato es ligeramente más bajo: un 52,7%.

6.244

jóvenes del Camp de Tarragona ■ han vuelto a casa de sus padres. En el Ebre han sido 2.846 personas.

43,3%

de los jóvenes en el Camp de Tarragona ■ creen que su empleo no está bien pagado. En el Ebre son el 55,3%.

‘La insatisfacción es brutal. Hay legiones de parados y situaciones de miedo’

Jordi Collado
Director Fundació Casal L'Amic

pedir a gente, sobre todo las grandes franquicias, que ofrecen trabajos a jóvenes con mucha formación académica y con poca o nula experiencia laboral».

La situación, eso sí, ofrece algunos aspectos positivos, como el auge de la formación, a veces

‘Volver a casa de los padres genera frustración por ver bloqueado tu proyecto de vida’

Enriqueta López
Psicóloga

porque no queda otra opción: el 84,5% de los jóvenes con estudios complementarios los han cursado para mejorar la carrera laboral. Y, en el caso de lograr un trabajo, el miedo a perderlo está siempre presente, casi como una amenaza eterna. El 28,3% de los

jóvenes del Camp de Tarragona considera que su empleo es poco o nada estable, mientras que en el Ebre el dato es aún mayor, hasta un 29,6%. «Hoy en día la inestabilidad no sólo afecta a los jóvenes, sino a todos, es una circunstancia global. Para los que no tienen trabajo la prioridad no es la estabilidad, sino encontrar uno, aunque sea una oportunidad, porque a veces es una puerta de acceso a una estabilidad superior. Hoy en día es todo temporal», explica David Romero desde Adecco.

Mantener ese empleo se convierte en el principal objetivo, aunque sea a base de horas y horas. Así, una gran mayoría de jóvenes (el 60,8% en el Camp, el